

LOS LIBROS EN LOS SENDEROS DE LA FE

ELVIA CARREÑO

LOS LIBROS EN LOS SENDEROS DE LA FE

MIGUEL ÁNGEL ROMERO CORA

Ante el discurso de la “posmodernidad”, donde la persona humana viene a colocarse bajo el rubro genérico de “consumidor”, ¿qué valor tiene la publicación de un libro en el cual se da razón sumaria de cuantos ejemplares conforman la Biblioteca del Colegio de Propaganda Fide de Guadalupe, Zacatecas? La posmodernidad, dicen los teóricos de la misma, carece de todo ideal que tienda a fomentar las empresas cívicas en orden a la óptima y progresiva constitución de la ciudad; en efecto, lo que ahora pregona la posmodernidad, a modo de dulce precepto, es “competencia”: a mayor grado de habilidades, con su consiguiente “eficacia empresarial”, se dice, uno puede ir subiendo de puesto en puesto, hasta conseguir cuanto alguna vez se ambicionó; y es así como el sujeto, cueste lo que cueste, está llamado a conquistar sus propósitos particulares en detrimento de los colectivos.

La república es el orden político de menor conveniencia con la competitividad. En ella, los sujetos unen fuerzas tales que devienen en beneficio de todos.

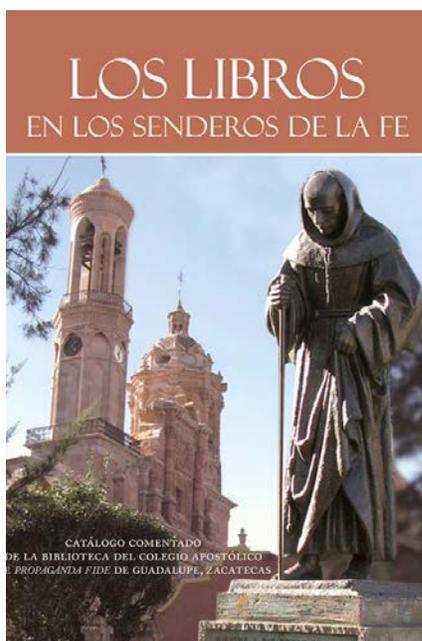
Cada cual recibe -conforme a la definición clásica de justicia que transmiten los juristas romanos (Ulpiano y Papiano, por ejemplo)- lo que le corresponde en atención a sus méritos.

En el posmodernismo, “lo mío”, con o sin razón que le asista, está por encima de “lo tuyo”, “no se está ante una moda o estilo literario”; el posmodernismo es más que eso: es la realidad, que guste o no, acontece en este momento y en la cual vivimos. ¿Qué hacer pues, ante tal “cultural dominante”? Sin duda, la respuesta está en crear una conciencia de la

realidad que ubique al sujeto en el “aquí” y en el “ahora”; y quizá así surja una “contracorriente cultural” y una nueva política social. De modo que el sujeto obre con convicción de justicia y de progreso mutuo.

Aun cuando las grandes transnacionales lo dominan todo, surgen empresas cuyos objetivos están por encima de los meros beneficios económicos y que, al correr de los tiempos, son los verdaderamente valiosos. Instituciones hay que, contra corriente, promueven obras humanas de mayores alcances. Tal es el caso de ADABI. ¿Quién diría que en pleno posmodernismo, con los valores mercantilistas y consumistas a la alza, habría quienes, hace ocho años, decidieran preservar “objetos” tan valiosos, como son los documentos y libros antiguos?; y sin embargo, el número creciente de publicaciones editadas por ADABI da cuenta del trabajo de investigación, catalogación y preservación que, en eficacia comprobada, realiza esta asociación, cuyos propósitos reciben aliento al ver como en conjunto va construyéndose un legado para las generaciones futuras. Una empresa así, es evidente, recibe más que impulsos, embates; pero el trabajo continúa adelante. Es cierto que la preservación de libros “polvorientos” difícilmente redundará en beneficios monetarios para la misma; pero es que algo de mayor trascendencia se eleva cuando ADABI labora en el rescate de las Bibliotecas Antiguas. Decía un teórico literario de amplia fama: “El hombre es lo que lee”. Y en efecto, es con cuantas lecturas efectúa, como el mismo hombre construye su realidad, la critica y la transforma; luego entonces, cuando ADABI preserva nuestra memoria escrita, proporciona aquellas lecturas con las cuales el hombre por venir puede incentivar su espíritu en orden a la consecución de una vida mejor para todo su género.

Y éste constituye un valor que va contra lo posmodernista, en tanto que, con tal empresa, es lo verdaderamente humano lo que trasciende. Según veo, esto es por lo que ADABI decidió, en colaboración con el Museo de Guadalupe, Zacatecas, editar un libro en el cual dar noticia del rico acervo bibliográfico del Colegio de Propaganda Fide de Zacatecas. *Los libros en los senderos de la fe*, cumple sobradamente con ello. No sólo instruye en las minucias históricas de la conformación del Colegio de Propaganda Fide, exhibe, tanto con cédulas como con fichas e imágenes, cuantos valores literarios y filosóficos, científicos y espirituales son de advertirse en los hombres de los siglos XVI a XIX. *Del Triángulo de las tres*



virtudes teologales (Toledo, Tomás de Guzmán, 1595), transitando a través de las *Obras completas* de Duns Scoto (Madrid, Imprenta Real, 1638), hasta concluir con el *Teatro crítico universal* (Madrid, imprenta de los herederos de Francisco de Hierro, 1741) de Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro, va el progreso de lo humano en todos sus órdenes.

Así pues, contra lo posmodernista, es aquí en este libro, donde hay ejemplo de colaboración para promover lo mismo las letras, que la ciencia, la investigación y las artes. Esta publicación, pues, es el indicio más certero de aquella política social que ADABI fomenta, en la cual toda persona tiene acceso imparcial a la cultura. Pues el conocimiento que en dicho libro se expresa no va dirigido para unos cuantos, como si de especialistas se tratase únicamente; tiene como lectores potenciales a todas las personas que deseen informarse y deleitarse con el pensamiento humano así en lo artístico como en lo histórico, en espera de que no sólo se conserve, sino aún más pervivan en la conciencia de cada uno, obras tales con los cuales criticar y transformar la realidad. En suma, *Los libros en los senderos de la fe*, como muchas otras publicaciones del mismo sello editorial, es ocasión para celebrar la brillante empresa cultural y social que representa ADABI de México, ante el posmodernismo actual.